

SAN JOSÉ, COSTA RICA

1923

LUNES 27 DE MAYO

SEMANARIO DE CULTURA HISPANICA

El Instituto del Café

(Escrito dedicado especialmente al Banco de Colombia y a los agricultores antioqueños).

TODO lo que se relaciona con la industria del café interesa extraordinariamente en este país a las autoridades públicas, a las sociedades agrícolas y a la mayoría de los hombres pensantes. Y parece que la razón de ese interés, salta a la vista, como suele decirse: la cosecha de café brasileño, en el solo Estado de San Pablo, produjo el año de 1922 a la economía nacional la suma de 780.000 contos, o sean, al cambio actual, 97.500.000 dólares.

No sé si mis compatriotas, con excepción de don Jorge Ancizar, participarán de la convicción que yo tengo, esto es, que el café será cada día en mayores proporciones, alimento y bebida en todos los pueblos, y que la industria cafetalera, siquiera sufra sus crisis, será siempre una gran fuente de riqueza.

Leyendo la sección de los diarios fluminenses que aquí se intitula *A pedido*, y entre nosotros *Inserciones* o *Remitidos*, encuentro un trabajo de primer orden, *O Instituto do Café; o proyecto a presentado á Sociedade Rural Brasileira*, por el doctor Julio de Mesquita Filho, uno de esos hombres de ciencia que abundan en el Brasil y tan alto ponen la capacidad de su intelecto. Allí encuentro este concepto, atribuido por el autor a otro competente científico, el doctor Arthur Paiva:

«... La humanidad necesita de la cafeína, pues de otro modo no se explica el hecho de haber el hombre adivinado, entre millares de plantas, cuál era la que contenía el precioso alcaloide. ¿No es admirable que pueblos diversos por procesos diferentes, sin conocerse unos a otros, hayan descubierto que el té, el café, el mate, el guaraná, la nuez de cola, contenían la referida substancia?»

Me extendería demasiado si pretendiese extractar la exposición de motivos que precede, en el trabajo del doc-

tor Mesquita, a su proyecto sobre *El Instituto del Café*, el cual considero de una grande importancia fundamental para el Brasil y que entre nosotros debería también intentarse su fundación, mediante un esfuerzo colectivo de los productores, ya que al Estado sería mucho pedirle que contribuyera al establecimiento del *Instituto del Café*, dado que el producto no tiene en Colombia ningún gravamen, como sí lo tiene en el Brasil y, por cierto, no despreciable.

Empieza así el proyecto del doctor Mesquita:

«El Instituto del Café, que tendrá por objeto la defensa y propaganda del principal artículo de nuestra exportación, será instalado en las proximidades de la ciudad de San Pablo y será costado por la Fundación del Instituto del Café.

»Para su funcionamiento el Instituto, fuera de los servicios de administración, realizará trabajos científicos y técnicos, distribuidos en las siguientes secciones: Botánica, Química, Fisiología, Fitopatología, Zoología, Estadística y Propaganda, Informaciones y publicidad.

»Dispondrá de un museo, campos de cultivo, laboratorios y de todo cuanto se requiera para instalar y hacer funcionar el Instituto, cuyo personal, dividido en técnico y administrativo, se compondrá...»

En seguida el autor del proyecto enuncia los empleados que tendría el Instituto, detallando sus funciones, y luego se refiere a la labor propiamente científica del Instituto, que es lo más interesante del pensamiento del doctor Mesquita. Veámoslo:

«Los botánicos y asistentes, estudiarán los aspectos y variedades del género *coffea* desde el punto de vista de su producción, precocidad, maduración de los frutos. Correspóndeles el estudio de los híbridos conocidos y

de la formación de los nuevos tipos. Invigilarán las plantaciones en lo que concierne a la selección de las semillas, formación de almácigos, trasplante de los arbolillos; estudiarán los llamados *padrones vegetales*, su identificación científica y verificarán el valor de tal índice en relación con las especies, variedades del género *coffea*. Quedarán a su cargo las pesquisas relativas al empleo de abonos, en cuanto éstos influyen sobre el desarrollo, floración y fructificación de las especies, variedades e híbridos del café. Informarán acerca de los varios sistemas de la poda del árbol sano; sobre su influencia en el rendimiento del fruto; época del año en que debe podarse la planta, edad de la misma y las veces que conviene ejecutar la poda.

»Estudiará si conviene o no es necesaria la poda de los árboles atacados por enfermedades, o desmedrados por las heladas. Asimismo estudiarán la influencia de las heladas u otros meteoros sobre las diferentes especies, variedades e híbridos, y cuál sea el grado de resistencia de cada especie, etcétera. Estudiarán la influencia que sobre las plantaciones ejerzan los diferentes métodos empleados para combatir las heladas (1).

»Realizarán todas las pesquisas y experiencias relativas a las condiciones que deben tener las plantaciones; estudiarán los sistemas de abonos; el desarrollo del cultivo de las plantas textiles que sirven para la fabricación de sacos, particularmente de yute.

»El botánico y sus ayudantes dispondrán de un apropiado campo de experimentación, anexo al Instituto, fuera de otros lugares en que se efectúen experimentos, situados en diversos puntos, con el fin de que sean suficientemente conocidas las condiciones de cultivo en las planicies y montañas,

(1) No debe olvidarse que en el Brasil, a causa de los descensos rápidos de la temperatura, sobrevienen, y especialmente en los últimos diez años, se han presentado heladas que destruyen las floraciones del café, volatilizan el aroma que acendra la flor, y han reducido, en algunos años, la producción del café en un cincuenta por ciento.—Nota del T.